



Ricardo Pérez Montfort, *Yerba, goma y polvo. Drogas, ambientes y policías en México 1900-1940*, México, Ediciones Era, Conaculta-INAH, 1999.

Yerba, goma y polvo del historiador Ricardo Pérez Montfort se viene a sumar a la serie de libros editados conjuntamente por el Instituto Nacional de Antropología (INAH) y Ediciones Era que toman como acervo iconográfico las colecciones de la Fototeca de Pachuca, Hidalgo.

Con enorme acierto en estos canales editoriales se encuentra la necesaria difusión de las ricas colecciones fotográficas del cual el público general apenas conoce. Sin embargo, aunque en la contraportada se asegura que en el libro se encuentra un diálogo de las imágenes con el texto del autor —que hace una revisión somera de la historia de las drogas en las primeras décadas del siglo xx—, tal relación no existe.

El libro es una historia ilustrada que toma como punto de arranque el texto de Pérez Montfort sobre las drogas a principios de siglo, cuando todavía no se veía del todo clandestino el tráfico y consumo de opio, heroína, marihuana y otra serie de enervantes y psicotrópicos en ámbitos como el mundo intelectual, la cárcel o la bohemia. Se llegó incluso a permitir ciertas drogas para calmar dolores o enfermedades sin cura; las cuales se vendían por anuncio en los periódicos. A partir de este análisis, por demás interesante, se buscó ilustrar el libro, es decir la imagen no fue el punto de partida sino el texto, no existe el mencionado diálogo porque ambas partes sólo se complementan.

Quizá lo más interesante son precisamente las imágenes que hacen un recuento visual de la venta, consumo, tráfico, efectos y los ambientes en donde circulaban las drogas, en ocasiones sin ninguna restricción o vigilancia. Encontramos lugares, como los tianguis populares en donde se observa la venta de yerbas como “huesos de fraile”, el toloache, semillas de virgen, peyotitos y muchas otras plantas capaces de llevar a sus usuarios a la llamada “otra realidad”, al viaje. Las boticas y dispensarios médicos son asimismo reveladores de cómo se vendía morfina o cocaína que se aplicaban con las jeringas de Pravaz.

Las más impactantes son, sin duda, aquellas en donde se encuentran los consumidores fumando o inyectándose alguna droga. Un hombre en cuclillas aspirando el humo del cigarro, en un cuarto de azotea y con los ojos perdidos, es la más sobresaliente.

Surgen, no obstante, las preguntas no resueltas en el texto, de saber quiénes fueron los fotógrafos que tomaron las imágenes, pero sobre todo en dónde aparecieron publicadas ¿o es que acaso fueron fotografías de aficionados u obtenidas de los acervos familiares? Esto indudablemente no se menciona en ningún momento en el texto.

En resumen una obra necesaria en todo estudio de las drogas en México, pero no necesaria para el estudio de la fotografía.

Arturo Aguilar Ochoa.

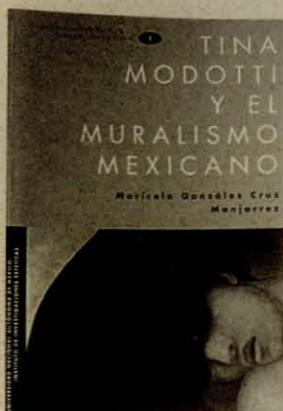


Maricela González Cruz Manjarrez, *Tina Modotti y el muralismo mexicano*, México, UNAM, (Colecciones del Archivo Fotográfico del Instituto de Investigaciones Estéticas), 1999.

Antonio Saborit, *Tina Modotti. Vivir y morir en México*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-INAH, (Círculo de Arte), 1999.

Tina Modotti no deja de ser un objeto de deseo para investigadores e historiadores, quienes en su afán por revalorar la aportación que hizo esta bella mujer al movimiento vanguardista de la fotografía mexicana en la segunda década del siglo pasado, logran valiosos descubrimientos en viejos archivos de la Universidad Nacional. Este es el caso de *Tina Modotti y el muralismo mexicano*, de Maricela González Cruz Manjarrez, primer libro que aparece en la Colección del Archivo Fotográfico del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM.

El acervo de Modotti pasó inadvertido muchos años en la biblioteca del propio instituto, “hasta que el señor José Luis Rodríguez, responsable de la biblioteca, se lo mostró a



Judith Puente, quien procedió a canalizarlo a la fototeca". A partir de marzo de 1991, Maricela González Cruz Manjarrez, autora del libro, llevó a cabo la catalogación, conservación y restauración de dicho acervo.

Formado por 115 imágenes tomadas entre 1927 y 1930, el catálogo que se publica aquí está dividido de la siguiente manera: Diego Rivera (murales de la SEP; murales de Chapingo; obra de caballete; retratos diversos, acuarelas y dibujos de la URSS), 110 fotos; José Clemente Orozco (murales de la antigua Escuela Nacional Preparatoria San Ildefonso), 5 fotos.

La investigadora universitaria, citando a Mariana Figarella, apunta "las obras de Tina Modotti no sólo ejemplifican la interacción artística de dos manifestaciones plásticas, sino la importancia instrumental de la imagen fotográfica como un medio de difusión del muralismo, ya que sus fotos, realizadas por encargo, mostraron a México y al mundo la calidad y la particular visión estética de los muralistas mexicanos.

"Los paralelismos conceptuales y formales entre alguna obra de Rivera y ciertas fotos de Tina son sorprendentes. Como en la obra de Rivera, ésta se interesó en enaltecer el trabajo obrero y campesino, tanto entendidos como fuerzas productivas indispensables del cambio revolucionario, como reveladores de un trabajo explotado"

Una de las características más notables de este trabajo, a diferencia de la de otros fotógrafos, es la contextualización de los murales al incorporar los elementos arquitectónicos donde se ubican. Además, las imágenes de Modotti tienen también un enfoque particular que orienta al espectador en un recorrido visual a través de la obra de Rivera, por ejemplo.

Igualmente logra transmitirnos la sensación de profundidad como es el caso del tablero *La lluvia*, del Patio de las Fiestas. Aunque no deja de lado acentuar motivos ideológicos (*Reparto de tierras* o *Emiliano Zapata*), en comunión con su vocación política que pronto desarrollaría en detrimento de su arte, también toca aspectos de la vida cotidiana (*El tianguis*).

Tina Modotti y el muralismo mexicano, de Maricela González Cruz Manjarrez, no sólo debe ser un libro de cabecera para estudiosos y críticos de la fotografía, sino también es una ventana para el público más amplio, a fin de conocer el momento histórico de una de las artistas más importantes del siglo XX.

En un plan más desmitificador, más coloquial, el escritor Antonio Saborit presenta su libro *Tina Modotti. Vivir y morir en México*, aparecido en la colección Círculo de Arte del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Lo primero que nos relata el autor es la extraña muerte de una mujer, en 1942, abordo de un automóvil, cuyo nombre era Tina Modotti y que la prensa de aquellos años la presentó como una famosa activista en favor del comunismo y centro del escándalo —años atrás— a raíz del asesinato de su amante, el cubano Julio Antonio Mella, otro líder radical que vivía en México. Respecto a su actividad como fotógrafa, sólo se citaba que en este oficio "tuvo algunos éxitos".

En sentido contrario a esta visión romántica y fatídica de Modotti, Antonio Saborit puntualiza en un breve texto la trayectoria de la italiana: desde su matrimonio con el excéntrico pintor y poeta, Roubaix de L'Abrie Richéy, hasta su estrecha y compleja relación (discípula-amante) que tuvo con uno de los pioneros de la fotografía moderna, Edward Weston.

Con mayor abundancia, Saborit describe el impacto que causó en ellos nuestro país: "Es difícil observar las primeras fotografías que realizó Modotti sin apreciar en ellas la influencia de las nuevas fotografías de Weston, esto es, las imágenes que el propio Weston descubrió en la Ciudad de México que era capaz de realizar. En ellas está y no está el maestro, insisto: sumido como vivía él mismo en los hallazgos provenientes tanto de sus atrevimientos artísticos y de su pericia técnica, de igual forma en que sobre las primeras imágenes de Modotti está y no ella misma, la discípula más atenta que hasta entonces conoció el fotógrafo. Pero es que juntos vivieron varios lugares como para no ser menos semejantes. Piénsese, en primer lugar, en el paisaje compartido de la Ciudad de México; y enseguida añádate la experiencia de extraviarse juntos y flanear en un espacio urbano en el que por entonces habían simultáneamente los tiempos de la vida rural, de la piedad y la devoción religiosa de dos siglos atrás, y del moderno aunque incompleto bullicio fabril e industrial."

El libro, que incluye imágenes muy conocidas de la obra modottiana, permite conocer el paso de la fotografía de la cosificación de los objetos (plantas, flores, escaleras, arcos, etcétera) al registro de personajes y ambientes surgidos de las contradicciones del desarrollo capitalista en un México rural.

Raúl Barreiro

PRIMAVERA DE 1922.

Retrátese Ud. en la

"Photo Chic."

de los HNOS. GUZMAN, premiados con Medalla
de Oro en la Exposición de Milán.

MONTE DE PIEDAD 5. EDIFICIO HOTEL METROPOLITANO-MEX.

ANÚNCIESE EN

Alquimia

UNA REVISTA SOBRE HISTORIA Y CONSERVACIÓN DE LA FOTOGRAFÍA MEXICANA

UNA REVISTA PARA PENSAR LA FOTOGRAFÍA



Pilar Gordon y Martín Ortiz, *Sin título*, 1909. Col. Blanca Garduño Pulido

Sistema Nacional de Fototecas

Dirección de Publicaciones del INAH:

Mario Acevedo

Liverpool 123 - 2º piso col. Juárez,

México, D.F.

tels. 5207 45 92 - 5207 45 99,

fax: 5207 46 33

Números anteriores disponibles

a los teléfonos:

5550 9714 - 5550 9676